



Título: Funcionamiento familiar y rendimiento académico: su relación en estudiantes de bachillerato

Autores:

Ma del Socorro Reyna Sáenz

soco_reyna@yahoo.com

Jaime Luis Arce Trueba

jlat64@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma del Estado de México

Recepción: 11 de abril de 2022

Aceptación: 17 de junio de 2022

Publicación: 15 de julio de 2022

Resumen

Este estudio tuvo como objetivo: Determinar la relación existente entre el Funcionamiento familiar y el Rendimiento académico de estudiantes de Bachillerato de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex). Partiendo de un enfoque hipotético deductivo, se aplicó un instrumento validado de Kellogg foundation/OPS que evalúa el funcionamiento familiar, a 569 estudiantes. Se tomaron los datos del rendimiento académico de los archivos del área de control escolar, se caracterizó el funcionamiento familiar, y con la prueba de correlación de Pearson se estimó la relación entre el funcionamiento familiar y el rendimiento académico.

El enfoque sistémico de la familia, así como el Modelo Circumplejo de Sistemas Maritales y Familiares de David Olson y Cols., ofrecen el fundamento teórico de la investigación, la metodología corresponde a un estudio de tipo cuantitativo, transversal y correlacional.

Los resultados obtenidos evidenciaron que los elementos indicativos de buen funcionamiento familiar tales como: elevada cohesión familiar, buena comunicación con la madre, mayor grado de estructuración y de organización de la vida familiar,



Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564
y el grado de satisfacción que tiene el estudiante de bachillerato en su vida en general, pueden influir en su rendimiento académico.

Se concluye en la necesidad prestar atención a estos elementos de funcionamiento familiar, como uno de los aspectos que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato.

Palabras clave: Funcionamiento familiar, rendimiento académico, bachillerato.

Title: Family functioning and academic performance: their relationship in high school students

Authors:

Ma del Socorro Reyna Saenz

soco_reyna@yahoo.com

Jaime Luis Arce Trueba

jlat64@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma del Estado de México

Abstract

This study had an objective: To determine the existing relationship between family functioning and academic performance in high school students. Starting from a hypothetical deductive focus, an instrument that evaluates family functioning was applied to 569 students. Academic performance data were taken from the School Control Area registrations, the family functioning was characterized, and the relationship between family functioning and academic performance was estimated with the Pearson's Correlation Test.

The systemic focus of family, as well as the circumplex model of marital and family systems of David Olson and Cols, offer the theoretical foundation of the investigation, the methodology agrees with a qualitative, cross, and correlational study.

The obtained results made evident that the elements indicating good family functioning such as a higher degree of family life organization, and a general degree of satisfaction with life in high school students, can have an influence in their academic performance.



It is concluded that there is a necessity to take notice of these elements of family functioning as one of the aspects that have an impact on high school students' academic performance.

Key words: *Family functioning, academic performance, high school.*

Introducción

Entre los retos que enfrenta la educación de tipo media superior en nuestro país se encuentran ampliar la cobertura, mejorar la calidad y buscar la equidad de la misma, La cobertura la podemos definir como: El número de jóvenes que cursa el nivel en relación con aquellos que se encuentran en edad de cursarla. La escasa cobertura obedece a la deserción y a la baja eficiencia terminal, más que a la incapacidad del Sistema Educativo para captarlos. Es aquí donde la calidad toma forma, toda vez que esta indica que los jóvenes permanezcan en la escuela, logren una sólida formación ética y cívica adicional al dominio de los conocimientos, habilidades y destrezas que requerirán en su vida adulta. Los aprendizajes deberán ser significativos y pertinentes para el contexto social, político y económico de los jóvenes; Circunstancia que obliga al sistema educativo a adoptar estrategias para cumplir la función que le corresponde (UAEM, 2016).

El rendimiento académico está relacionado con estos retos (cobertura, calidad y equidad) en tanto que muestra los resultados de un proceso formativo. Elemento complejo desde su conceptualización pues en palabras de Edel (2003) en la literatura se encuentran términos afines como desempeño académico, rendimiento escolar, aprovechamiento académico, sin embargo, en los textos, y en la vida escolar se utilizan como sinónimos.

En el presente trabajo interesan los factores alterables y no alterables que se relacionan con el rendimiento académico de estudiantes de bachillerato; en este sentido, la relación de las causas del alto o bajo rendimiento académico de los alumnos de este nivel educativo es amplia, van desde las del ámbito personal, hasta



Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564

las de carácter sociocultural, y con frecuencia una mezcla de estas. Algunas características individuales del estudiante relacionadas con el rendimiento académico son: motivación al estudio, inteligencia, estilos de aprendizaje, inteligencia emocional, rasgos de personalidad, autoestima, autoconcepto, sentido de competencia, autonomía, intencionalidad, curiosidad, autocontrol, género, habilidades cognitivas (razonamiento abstracto, razonamiento verbal y relaciones espaciales), habilidades sociales (empatía, escucha activa, comunicación asertiva, cooperación, trabajo en equipo).

Dentro de las características del entorno educativo se encuentran: autonomía curricular, planes de estudio, contenidos de aprendizaje, sistemas de evaluación, normatividad, estrategias de enseñanza, estrategias de aprendizaje, el examen de admisión como predictor, infraestructura, accesibilidad a la tecnología, edad de inicio de la educación escolarizada, formación docente, tamaño del grupo, recursos didácticos, incentivos a los docentes, relación maestro-alumno, entre otros.

Respecto a las características sociales que influyen en el rendimiento académico se consideran: la riqueza del contexto del estudiante (medida como nivel económico y cultural), las políticas educativas, los medios de comunicación, destacándose los medios informáticos (navegar en internet), relación con los compañeros, marginación o exclusión social por motivos culturales, la distancia entre la casa y la escuela, ubicación de la escuela (rural o urbana), redes sociales, así como aspectos de la dinámica y el funcionamiento familiar.

Ahora bien, dentro de los factores socio-ambientales es la familia como grupo primario de socialización el que ha sido objeto de estudio en múltiples investigaciones, asociando factores del funcionamiento familiar con el rendimiento académico de los alumnos de diversos niveles educativos, con diversos referentes teóricos y metodológicos, que dan cuenta de la influencia que tiene este aspecto en el desempeño de los aprendices. Algunos aspectos de funcionamiento familiar que



han sido abordados en estudios y su relación con el rendimiento académico son: la estructura familiar, el número de integrantes que la componen, el clima familiar, el manejo de la disciplina, entre otros, siendo más frecuentes los estudios con niños y adultos que con adolescentes.

Los cambios que ha tenido la familia en su estructura a través del tiempo en México, derivan de cambios sociales, políticos y económicos, como son: migración de los jefes de familia ya sea a las ciudades o a otro país, sobre todo a Estados Unidos de Norteamérica, la incorporación de la mujer al entorno laboral, y más recientemente la aprobación de la unión de personas del mismo sexo, los movimientos feministas que exigen igualdad laboral y educativa, han generado cambios en la estructura de las familias, así como en la dinámica de las familias nucleares y extensas.

De acuerdo con un estudio del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, 2017), en la actualidad la familia mexicana se ha diversificado y se reconocen 11 tipos, dentro de tres grupos principales: la familia tradicional, en transición y la emergente.

La familia tradicional, representa 50 por ciento de los hogares mexicanos; está integrada por un papá, una mamá y los hijos, y se subdivide en: familia con niños pequeños, con hijos adolescentes y extensa; en esta última clasificación se incluyen abuelos o nietos.

En la familia en transición no existe una de las figuras tradicionales. Considera los hogares encabezados por madres solteras; parejas sin hijos o que han postergado su paternidad; parejas de adultos cuyos hijos ya no viven con ellos (conocidas como nido vacío); co-residentes, en la que cohabitan familiares o grupos de amigos sin parejas. Este grupo representa 42 por ciento de los hogares.

Respecto a la familia emergente, debe señalarse que abarca los hogares encabezados por padres solteros; parejas del mismo sexo, así como parejas reconstituidas que han tenido relaciones o matrimonios previos, al igual que hijos



Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564
(también se les denomina parejas con los tuyos, los míos y los nuestros). Este tipo de familia se ha incrementado desde principios del presente siglo y actualmente está marcando tendencia (UNAM, 2017).

La característica más relevante de la familia en México es la adaptabilidad, gracias a la cual ha evolucionado y se ha diversificado con el paso de los años. Con base en esta clasificación es posible visualizar cómo cada uno de estos once tipos de familias tiene realidades diversas y por tanto un funcionamiento familiar particular. En este estudio, se consideran válidos todos los tipos de familias aquí mencionados. En el análisis de la familia es común decir que está en crisis, pero en realidad como menciona Welti (2015), las familias están cambiando, y en este proceso surgen problemas que tienen que afrontar, adaptarse a estos cambios económicos y sociales es vital para que se cumpla la razón de ser de la familia.

En este sentido se desarrolla el presente trabajo, que tuvo como objetivo general: establecer la relación existente entre el rendimiento académico y el funcionamiento familiar en adolescentes que cursan el bachillerato; teniendo en cuenta que la familia y la escuela son dos contextos relevantes para el desarrollo de niños y adolescentes y en la medida en que la relación entre ambos sistemas se favorezca, se tendrán mejores resultados en el rendimiento académico de los estudiantes. Considerando además los efectos positivos que esto tiene para los jóvenes, los padres, los profesores y para las instituciones educativas, que estarán así cumpliendo con su función social. Sobre esta base, se planteó la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué relación existe entre el funcionamiento familiar y el rendimiento académico de estudiantes de Nivel Medio Superior de la UAEM? Y la hipótesis que guió el presente trabajo fue: Existen indicadores del Funcionamiento familiar que se relacionan con el Rendimiento académico de los estudiantes de nivel medio superior.



Breve marco teórico-conceptual

La teoría sistémica representa un modelo útil en estudios sobre la familia, ya que nos permite abordarla como un sistema abierto que pertenece a una red social más amplia, lo que sería el supra sistema; y al mismo tiempo analizar la relación de sus subsistemas al interior de la misma. Conocer el sistema familiar, implica conocer su estructura, sus relaciones, su evolución, sus reglas y límites, a fin de acercarnos a la comprensión de su dinámica y funcionamiento.

Son varios los modelos de familia desarrollados a partir de la Teoría General de Sistemas, uno de ellos es el “modelo ecológico”, propuesto por Bronfenbrenner (1987), en el cual la familia se entiende como una disposición seriada de estructuras concéntricas inclusivas, en la cual cada una de las estructuras se encuentra inmersa en la siguiente. El Modelo Estructural Sistémico, cuyo principal representante es Salvador Minuchin, como otros modelos sistémicos, se guía por algunos principios básicos de la TGS, desarrollada por Bertalanffy; algunos de estos son:

- La familia es un sistema vivo y abierto cuya totalidad la conforman no solamente sus elementos (miembros de la familia) sino también las relaciones que estos establecen entre sí.
- Como sistema, la familia tiende al equilibrio (homeostasis) y al cambio (morfogénesis).
- El sistema se autorregula.
- Como sistema, la familia se relaciona con suprasistemas de los cuales forma parte (familia de origen, familia extensa, comunidad, etcétera).
- La familia es un sistema en el que se pueden identificar subsistemas: individual, conyugal, parental, fraterno.

- Existe un conflicto familiar cuando se produce una disfunción en las interrelaciones que se establecen entre sus miembros.
- El conflicto individual en cualquiera de los miembros del sistema es sólo la manifestación de un conflicto familiar. (Andolfi, 1989; Barker, 1983; Hoffman, 1998; Martínez, 1986; Umbarger, 1987; en Soria, 2010).

El Modelo Circumplejo de Sistemas Maritales y Familiares de David Olson y Cols., representa la base conceptual de esta investigación. Este modelo plantea que la *cohesión*, la *flexibilidad* o *adaptabilidad* y la *comunicación* son las tres dimensiones que principalmente definen el constructo **funcionamiento familiar**. (Olson, 2000; Olson, Russell y Sprenkle, 1989).

Dentro de los conceptos teóricos del modelo tenemos a la *cohesión familiar*, definida como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. Es una medida del grado de proximidad o separación respecto al tiempo compartido, límites, amigos, espacio, toma de decisiones, intereses y recreaciones. Se consideran cinco niveles de cohesión: desligado, separado, conectado, muy conectado y enmarañado (Olson, 2000; 2011, citado en Fernández, Masjuan, Costa-Ball y Cracco, 2015).

La Adaptabilidad o Flexibilidad familiar se define como la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y propio del desarrollo. Un óptimo sistema adaptativo requiere de un balance entre cambio y estabilidad. Los conceptos específicos para diagnosticar y medir la adaptabilidad familiar son: jerarquía, liderazgo, control, disciplina, roles, estilos de negociación y reglas de relación (Zambrano, 2011).

La *comunicación* es definida por las habilidades de comunicación positiva (mensajes claros y congruentes, empatía, escucha reflexiva, frases de apoyo y habilidades efectivas para la resolución de problemas). Varios estudios que han

Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564

investigado la comunicación y la capacidad para resolver problemas en parejas y familias, encontraron que los sistemas balanceados en cohesión y flexibilidad tienden a tener mejor comunicación, mientras que sistemas desbalanceados en estas dos dimensiones tienden a una pobre comunicación (Olson y Gorall, 2003, citados en Fernández, et. al., 2015).

Las teorías antes mencionadas describen cómo es el sistema familiar, su estructura, los procesos y dinámicas de las relaciones familiares, demostrando teóricamente que el funcionamiento familiar puede influir positiva o negativamente en el comportamiento y personalidad de los individuos, transformándose así en uno de los temas que ha despertado el interés en años recientes.

Funcionamiento familiar

El funcionamiento familiar ha sido definido como aquel conjunto de atributos que caracterizan a la familia como sistema y que explican las regularidades encontradas en la forma cómo el sistema familiar opera, evalúa o se comporta (Mc Cubbin y Thompson, 1987, citados en Musito y Evaristo, 2017).

Olson (1985, citado en Wall, 2017) manifestó que la funcionalidad familiar es la forma de interactuar de los individuos integrantes de la familia y en la que se distinguen dos dimensiones: la cohesión y la adaptabilidad familiar; las cuales son viabilizadas o entorpecidas por la forma de establecer comunicación. Otra definición la plantea Camacho (2009, citado en Wall, 2017), la cual dice que:

La funcionalidad familiar abarca distintos aspectos ya que se trata de una dinámica basada en relaciones provenientes de un sistema que se da entre los integrantes de una familia y que a su vez mide la satisfacción de sus necesidades básicas mediante las dimensiones de cohesión, armonía, rol, permeabilidad, participación y adaptabilidad; las cuales son importantes para el mantenimiento de una salud física y mental adecuadas. (p.40)

Como podemos observar existen varias definiciones y dimensiones sobre el funcionamiento familiar, las cuales coinciden en que un funcionamiento familiar



Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564

saludable, implica el desarrollo de una dinámica adecuada en la familia. La dinámica familiar hace referencia al establecimiento de determinadas pautas de interrelación entre los integrantes del grupo familiar, mismas se encuentran mediadas o matizadas por la expresión de sentimientos, afectos y emociones de los miembros entre sí (lo que Olson denomina Cohesión). Entre las cualidades que se destacan de un buen funcionamiento familiar se encuentran: la adaptabilidad o flexibilidad, la cohesión, el clima emocional, la comunicación efectiva, así como el buen afrontamiento y resolución de problemas.

El presente estudio se realizó con población adolescente, considerando que la adolescencia es una etapa normal de desarrollo biopsicosocial, con importantes cambios a nivel físico, emocional, cognitivo, y social, Estos cambios obligan al sistema familiar a importantes reorganizaciones. De hecho, en modelos teóricos del ciclo vital de la familia se menciona el comienzo de la adolescencia en los hijos como una de las principales transiciones de la vida familiar. Este proceso de separación y de búsqueda de autonomía que se inicia al final de la niñez y que se desarrolla y se consolida durante la adolescencia influye en gran medida en el funcionamiento familiar (Musitu y Evaristo, 2017).

Marco metodológico

El presente es un estudio cuantitativo, con diseño No experimental, transversal correlacional. Es no experimental ya que no utiliza la manipulación de variables, solo se observan y se miden ambas. Transversal, en virtud de que se realiza una sola medición, y correlacional, pues que como mencionan Hernández, Fernández y Bautista (2014), “este tipo de estudios tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto particular”. De acuerdo con esto, el presente es un estudio correlacional porque se relacionan ambas variables y se analizan los resultados en un intento explicativo de la asociación entre el funcionamiento familiar y el rendimiento académico de los alumnos.



Se realizó una encuesta a través de la aplicación un cuestionario denominado “¿Cómo es tu familia?”, versión para adolescentes. El diseño de la muestra fue probabilístico estratificado, en la que estuvieron representados dos semestres (segundo y sexto) y dos turnos (matutino y vespertino). Se crearon dos estratos considerando el semestre: 289 alumnos de segundo semestre y 280 alumnos de sexto semestre, lo que hace un total de 569 alumnos.

Para lograr este objetivo, se realizó un análisis de frecuencias de las características generales de los estudiantes (edad y sexo), así como de los diferentes indicadores del funcionamiento familiar, además se obtuvo la relación entre cada uno de los factores mencionados y el rendimiento académico de los estudiantes a través del Coeficiente de Correlación de Pearson, en virtud de que ambas variables son cuantitativas. El procesamiento de la información se realizó con el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), versión 22.

Para obtener información sobre el rendimiento académico, se acudió a los archivos del área de control escolar del plantel, la cual se encarga de los procesos de inscripción, así como de supervisar el registro de calificaciones por parte de los maestros a fin de determinar la permanencia de los estudiantes en la institución.

Para la obtención de datos del funcionamiento familiar, se aplicó un cuestionario denominado “¿Cómo es tu familia?”. Los indicadores que evalúa este instrumento para describir el funcionamiento familiar son:

1. Tipo de familia
2. Número de miembros
3. Etapa del ciclo vital (según edad del hijo (a) mayor)
4. Jerarquía y límites
5. Cohesión familiar
6. Participación
7. Comunicación hijo-padres



8. Rutinas familiares
9. Búsqueda de apoyo social
10. Búsqueda de apoyo religioso
11. Búsqueda de apoyo profesional
12. Redefinición del problema
13. Fuentes de apoyo
14. Esfuerzo personal
15. Poder y dinero
16. Valores morales
17. Satisfacción con la vida
18. Sentimientos de felicidad
19. Acumulación de tensiones
20. Síntomas y problemas
21. Tratamientos

Este cuestionario está formado por 25 preguntas, mismas que pertenecen a los indicadores del funcionamiento familiar antes enlistados. El instrumento fue construido y publicado por la Organización Panamericana de la Salud, y validado para la población de Latinoamérica. Con base en el análisis de las características de este instrumento, se consideró útil su aplicación para lograr los objetivos de este estudio, en virtud de que nos permite obtener puntajes específicos de cada factor y también más generales, por ejemplo: Se obtuvieron puntajes individuales en cada factor y puntajes promedio de cada factor en su conjunto.

El instrumento muestra índices de validez y confiabilidad adecuados (Coeficiente Alpha de Cronbach entre .51 y .81). Por lo anterior y para no afectar los índices de confiabilidad y validez del instrumento, se respetó su forma original, así como las indicaciones para su aplicación y calificación correspondientes.



Por otra parte, los resultados permitieron hacer el análisis que se pretendía en este estudio, relacionando cada uno de los factores de funcionamiento familiar que mide el instrumento con el rendimiento académico de los estudiantes, expresado a través del promedio obtenido en el último semestre cursado, a fin de realizar el análisis de los resultados, que nos encausó a las conclusiones del estudio.

La aplicación del instrumento se realizó a estudiantes de Bachillerato de la Universidad Autónoma del Estado de México, previa autorización de las autoridades correspondientes. Antes de que los alumnos proporcionaran alguna información, se obtuvo una carta de consentimiento informado firmada por el padre o la madre y el propio adolescente. La información que se obtuvo fue estrictamente confidencial y utilizada solo para los fines de esta investigación, no tuvo acceso a la misma ninguna persona que pudiera identificar al alumno que la proporcionó. Tanto los padres como los alumnos fueron informados de la libertad que tenían de negarse a participar o abandonar el estudio cuando ellos lo decidieran sin que esto implicara alguna consecuencia. El investigador estuvo en la mejor disposición de atender cualquier duda o inquietud de los alumnos o sus familiares. La información fue obtenida de las siguientes fuentes:

- Aplicación del cuestionario “¿Cómo es tu familia?” (versión para adolescentes).
- Información sobre los promedios de los alumnos de los archivos del área de Control escolar del plantel, encargada de supervisar los aspectos de permanencia y promoción de los estudiantes.

La tasa de respuestas fue del 100 % y la participación fue voluntaria.

Para la aplicación del cuestionario “¿Cómo es tu familia?”, se contó con el apoyo de un encuestador, quien recibió una capacitación para dicha tarea, consistente en información sobre los objetivos de la investigación, características del instrumento, así como recomendaciones específicas, por ejemplo: que al recoger los



Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564

cuestionarios revisara que no faltaran respuestas en los mismos, y que resolviera cualquier duda que pudieran tener los alumnos sobre cómo contestar el instrumento.

Análisis de los resultados

Cohesión y Rendimiento académico. Los resultados del análisis bivariado muestran una correlación positiva moderada ($r = 0.51$, $p = 0.004$), lo que indica que a una mayor Cohesión familiar hay un mayor rendimiento académico. De acuerdo a lo planteado por Olson, en este nivel se tiene una cohesión familiar “conectada”, es decir, se observa de manera evidente una unión afectiva, fidelidad e interdependencia entre los miembros de la familia, con una tendencia hacia la dependencia. Aquí es más frecuente el sentimiento del “nosotros” con presencia del “yo”. Encontramos también moderada dependencia familiar, evidentes límites generacionales; los integrantes dedican tiempo generoso y espacio para amistades y actividades en familia, aunque pueden permanecer con ciertos amigos y tiempo personales; las decisiones trascendentes son hechas en familia, tomando en cuenta el integrante adolescente.

Rutinas familiares y Rendimiento académico. Lo comentado en el rubro anterior se refuerza con los resultados obtenidos en el indicador “Rutinas familiares”, cuyos resultados muestran una correlación positiva moderada con el rendimiento académico. Donde se observa que a mayor puntaje de rutinas familiares de 18-25 ($r = 0.42$, $p = 0.001$), hay mayor rendimiento académico, lo que revela una organización de la vida familiar, es decir, existe un tiempo diario que dedican los padres para hablar con los hijos, compartir alguna comida al día o compartir alguna otra actividad y realizar alguna actividad juntos al menos una vez a la semana.

Una presunción que puede explicar la relación positiva entre Cohesión familiar y rendimiento académico, es que en tanto que la Cohesión familiar incluye aspectos de vinculación emocional, grado de unión familiar que se refleja en apoyo y cooperación entre los integrantes de la familia, tanto para realizar actividades

cotidianas, como para resolver problemas, así como el hecho de que los miembros de la familia compartan tiempo, intereses y actividades de recreación y tomen decisiones democráticas. Parece ser que estos aspectos dan seguridad a sus integrantes, en este caso a los adolescentes, que el tener satisfechas sus necesidades básicas de aceptación y afecto, los pone en situación de recursos para rendir adecuadamente en la escuela, aspecto que también es reforzado por la familia si en esta se da relevancia al aspecto escolar. Por otro lado, el desligamiento afectivo está asociado con mayor propensión a problemas emocionales, de comportamiento y de bajo rendimiento escolar.

Es importante considerar el porcentaje que por el contrario tiene un nivel de cohesión familiar bajo, destacando el 13.18 % con los puntajes más bajos (3-6) que indican desligamiento afectivo. Lo que representa según Olson (2003), una cohesión familiar “desligada”, cuyas características son: gran autonomía individual, y poca unión familiar, límites rígidos, supremacía de decisiones individuales, actividades y amistades fuera del entorno familiar, separación física y emocional prolongada. Esta separación implica una ruptura de lazos afectivos al interior de la familia, provocando alteración emocional en el adolescente como no sentirse querido por sus padres, perder la seguridad y esto hace que los adolescentes pertenecientes a estas familias se encuentren en riesgo de tomar decisiones inadecuadas que puedan perjudicar su desarrollo personal y académico.

Comunicación con la madre y Rendimiento académico. Si bien se evaluó la comunicación que tiene el estudiante dentro de la familia, el aspecto que tuvo una correlación positiva moderada con el rendimiento académico es la comunicación con la madre. Se observa que una mayor comunicación con la madre se refleja en un mayor rendimiento académico ($r = 0.47$, $p = 0.001$). Las puntuaciones obtenidas indican que el 76.80 % tuvieron los puntajes más altos (14-20), lo que significa que la mayoría de los encuestados tienen un mayor grado de apertura, confianza y de



Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564

satisfacción en su comunicación con su madre, lo cual les permite compartir sus ideas y sentimientos con facilidad, incluyendo lo relacionado con la escuela.

En palabras de Olson (2003), la comunicación adecuada, es decir aquella que es abierta, empática, reflexiva y de apoyo, permite a los integrantes de una familia manifestar sus necesidades relativas a mayores o menores niveles de cohesión y adaptabilidad.

Respecto a los puntajes bajos en el aspecto de comunicación, el 10.36 % muestra los puntajes más bajos en relación a la comunicación hijo (a) - madre, mientras que 25.13 %, tiene los puntajes más bajos para la comunicación hijo (a) - padre. Esto puede deberse ya sea a la ausencia del padre, o bien, a la poca organización familiar que hace que no compartan tiempo juntos. En todo caso, es necesario implementar acciones encaminadas a mejorar el grado de una óptima comunicación al interior de las familias, toda vez que este aspecto es el que permite la cohesión y la adaptabilidad familiar.

La Adaptabilidad o Flexibilidad familiar. En este estudio el indicador que muestra la adaptabilidad y flexibilidad familiar es el de “*Jerarquía y límites*”, ya que en este rubro se preguntó sobre la claridad que tienen los adolescentes en cuanto a los roles del padre y la madre, el tipo de liderazgo que existe en la familia (autoritario, democrático), la disciplina y las reglas de relación. Los resultados indican que el 54.48 % de los encuestados tiene los valores más altos (7-10), lo que indica que hay una clara percepción del rol del padre o de la madre y de la autoridad en la familia, es decir, que tienen claro quién manda en casa y las reglas de esta. Corresponde al tipo de adaptabilidad que Olson (1985) menciona como “flexible”, donde se encuentra un Liderazgo equitativo, Decisiones acordadas, Disciplina democrática y organizada, y reglas flexibles de manera que puede cambiar su estructura de poder, de reglas y de relaciones en respuesta a los cambios que por su propio desarrollo vaya teniendo la familia.

Por otro lado, el 15.81 % presenta los puntajes más bajos (2-4) que señalan tendencia al caos en la organización familiar. Aquí se presenta un liderazgo limitado, no hay control, la disciplina es poco severa, decisiones parentales impulsivas, confusión de roles y cambios constantes en las reglas, sin que se entienda por qué o para qué de estos cambios, lo que puede llevar a la pérdida de control de los padres sobre el adolescente y trascender negativamente en su desarrollo integral, incluyendo por supuesto su desarrollo académico.

Es necesario detenernos a reflexionar sobre este aspecto, pues como menciona Olson, los límites están determinados por las reglas familiares que son las que definen quiénes participan y de qué manera al interior de la familia. La función de los límites familiares es proteger la diferenciación del sistema. Se precisa la claridad de los límites en el interior de una familia, para que pueda evaluarse su funcionamiento; ellos permiten a los integrantes de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias. Por ello, es importante que los límites se definan con precisión para que los integrantes de la familia puedan tener contacto en cada subsistema. Si bien los límites deben ser claros y firmes, también deben ser lo suficientemente flexibles para que sean capaces de modificarse cuando las circunstancias cambian y así lo requieren; como ya se mencionó las normas incluyen los patrones de interacción, la conducta considerada como apropiada, la privacidad y la autoridad dentro del sistema familiar.

Cabe mencionar que este indicador del funcionamiento familiar no se relacionó significativamente con el rendimiento académico, lo que indica que hay otras variables ya sean individuales o del propio contexto de la familia que influyen en el rendimiento de los alumnos independientemente de la jerarquía y límites.

Satisfacción con aspectos de la vida y Rendimiento académico. Se tuvo una correlación moderada, significativa entre estas variables ($r = 0.46$, $p = 0.003$), lo



Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564

cual muestra que en la medida que es mayor el grado de satisfacción con diferentes aspectos de la vida del estudiante, considerando: la satisfacción consigo mismo, con sus amigos, con la vida religiosa de la familia, con los servicios de salud de que dispone la familia, con la comunidad donde vive, con la situación económica, con su ocupación actual como estudiante y con su relación familiar, este grado de satisfacción se extiende a todas sus áreas, incluyendo su rendimiento escolar, lo que genera una actitud positiva hacia las actividades escolares, incidiendo en un mejor rendimiento académico.

Finalmente la correlación entre el grado **de Importancia que le dan los estudiantes a diferentes áreas de la vida, (valores) y Rendimiento académico**, es una correlación baja significativa ($r = 0.21$, $p = 0.001$); si bien es una correlación baja, se puede destacar el hecho de que en la medida que el estudiante le da importancia o valora el esfuerzo personal para alcanzar un alto nivel de estudios y de encontrar realización personal en la actividad laboral que escoja, aumenta su rendimiento académico.

Estos resultados son diferentes a los encontrados en otros estudios y en la Encuesta Nacional de Familia (ENF), donde el 98 % de los jóvenes encuestados, consideran a la familia como lo más importante. A la pregunta expresa “¿Cuál es el valor más importante en su familia?”, la respuesta más alta fue el respeto a los demás, seguido de la honradez, el amor y por último el esfuerzo como vía para alcanzar lo que uno quiere (Welti, 2015).

Estos resultados sorprenden porque si bien las respuestas muestran que los jóvenes reconocen estos valores en la teoría, es decir en el “deber ser”, sin embargo, en la práctica lo que se aprecia es una falta de respeto en las relaciones con otras personas, así como conductas deshonestas e irresponsables. O bien habrá que investigar en detalle qué entiende la población encuestada por respeto y honradez.

Otro aspecto que se evaluó fue cómo es que las familias enfrentan sus problemas y el manejo que hacen de las tensiones dentro de su dinámica, en virtud de que, como mencionan McCubbin, Joy, Cauble, Comeau, Patterson y Needle (1980) los cambios propios del ciclo vital son potencialmente estresantes para la familia y requieren de afrontamiento, ajuste y adaptación.

En este sentido, los resultados respecto a la manera como las familias encuestadas afrontan sus problemas, así como la presencia de eventos estresantes si bien no resultaron relacionadas directamente con el rendimiento académico, es interesante comentar que respecto a los mismos: se observa que en general en las familias no han sucedido eventos altamente tensionantes (85.76 %) (por ejemplo: que algún integrante de la familia haya quedado físicamente incapacitado, adquirido una enfermedad grave o crónica, o lo llevaran a un hogar o asilo, que algún integrante de la familia haya presentado problemas emocionales o psicológicos, muerte de algún integrante de la familia, cambio importante en el aspecto laboral, o en la escuela, conflictos familiares, violencia, abandono de la familia por alguno de sus integrantes etc.).

Se aprecia también ausencia de un importante número de síntomas y conductas de riesgo del adolescente y/o de otros integrantes de la familia (80.00 %) como son por ejemplo: si el adolescente o algún integrante de la familia ha consumido tabaco, alcohol o alguna droga ilícita, si se ha involucrado en peleas, ha tenido intento suicida, embarazo involuntario, abuso sexual, golpes o maltrato, etc., y el 94.55 % no ha recibido tratamientos por consumo de drogas, problemas psicológicos, lesiones por peleas o por intento de suicidio, o que haya carecido de atención médica necesaria.

Es preciso considerar el porcentaje que sí indica este tipo de problemas, ya que por el impacto que estos tienen en las personas a nivel individual y por su efecto en el



Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564

funcionamiento de la familia, deben ser detectados y canalizados oportunamente para su atención, ya que el 4.56 % reportan la presencia de eventos altamente estresantes en el último año, el 13.72 % presenta una presencia alta de síntomas y conductas de riesgo, y el 5.44 % ha recibido tratamiento por alguno de los síntomas y conductas de riesgo comentadas anteriormente.

Si bien en este estudio no se presenta una relación de este aspecto con un bajo rendimiento escolar, algunas investigaciones (Paz-Navarro, Rodríguez y Martínez, 2009) muestran que el rendimiento escolar se ve afectado por el estrés y las tensiones familiares. Problemas familiares como la unión del padre o madre con otra pareja, vivir con uno de los dos padres sin una comunicación adecuada o alguna de las situaciones antes comentadas, hace que los adolescentes se distraigan de sus responsabilidades escolares y disminuya su rendimiento.

Respecto al indicador relacionado con el Sentimiento de felicidad, el 35.50 % de los encuestados presentan los puntajes más altos (4-5), que significa que se consideran felices. Mientras que el 13.70 % se considera como menos felices que la mayoría de sus amigos y compañeros con puntajes de 1-2, mientras que el 50.08 % presenta puntajes medios.

Es común suponer que los adolescentes son felices porque no tienen las obligaciones de un adulto, ni las preocupaciones asociadas al cumplimiento de estas. De acuerdo con el Informe Mundial de la Felicidad (World Happiness Report, 2015) de la ONU, México ocupó el lugar 14 entre 158 países (Helliwell, Layard y Sachs, 2015), y en el 2017 ocupó el lugar 23 de 156 países encuestados en el año 2021 el Informe evaluó el impacto que tuvo el Covid-19 en la calidad de vida de la población mundial y las distintas acciones gubernamentales para enfrentar la pandemia; en esta evaluación México pasó del lugar 23 al 46 (Helliwell, Layard, Sachs, y De Neve, 2021). Es importante mencionar que este estudio se realizó antes de la pandemia del Covid 19.



Si bien las dimensiones que se evalúan en estas encuestas incluyen aspectos como: el disfrute, el nivel de estrés, la percepción de la honestidad, la generosidad, satisfacción con el trabajo etc., los factores clave son los económicos (como el ingreso y el empleo), los factores sociales (como la educación y la vida familiar) y la salud (mental y física). En la Encuesta Nacional de Familia el 80 % de quienes vivieron su infancia en familia reportaron haber sido felices o muy felices.

En este estudio, si bien el puntaje hace referencia a la impresión subjetiva de qué tan feliz se siente el estudiante por comparación con sus pares, sería interesante realizar indagaciones más detalladas sobre las situaciones cotidianas de la vida de los adolescentes que los hacen sentirse más o menos felices, explorando aspectos tanto del funcionamiento familiar, como de otros entornos, como son la escuela, las redes sociales, amigos, pasatiempos, y aspectos internos como pueden ser sus actitudes, su desarrollo espiritual, sus motivaciones etc.

Conclusiones

De los resultados mostrados, de su análisis y de su discusión, se pueden comentar las siguientes conclusiones:

Existe una correlación moderada estadísticamente significativa entre la cohesión familiar y el rendimiento académico, es decir, en la medida que hay mayor apego emocional, sentimiento de unión y una explícita expresión de afecto que tenga el adolescente con los integrantes de su familia, hay un mayor rendimiento académico.

Existe una correlación moderada estadísticamente significativa entre la comunicación del hijo (a) con la madre y el rendimiento académico, a mayor grado de apertura, confianza para compartir ideas, problemas, sentimientos con facilidad y satisfacción que tenga el estudiante respecto a cómo se comunica con su madre, mayor es su rendimiento académico.

Se expresa una correlación moderada estadísticamente significativa entre las rutinas familiares y el rendimiento académico, lo que indica que en la medida que sea mayor el grado de organización de las actividades de la vida familiar del estudiante (acciones como dedicar un tiempo diario para hablar con los hijos, compartir alguna comida al día o compartir alguna otra actividad y realizar alguna actividad juntos al menos una vez a la semana), es mejor su rendimiento académico.

En suma, indicadores de buen funcionamiento familiar tales como una mayor cohesión familiar, buena comunicación con la madre, así como mayor grado de estructuración y de organización de la vida familiar, parecen influir en su rendimiento académico.

La familia en su carácter de sistema abierto dinámico está sometida a presiones en dos sentidos, los cambios derivados por el crecimiento y desarrollo de sus integrantes (morfogénesis), y mecanismos reguladores que mantienen la estabilidad y permite que los sistemas sigan funcionando (homeostasis) (Minuchin y Fischman, 1985). La familia que se puede considerar “sana” es aquella que logra mantener un equilibrio entre estas dos fuerzas, lo que requiere de un buen grado de cohesión y adaptabilidad, mediadas a través de la comunicación, elementos considerados por David Olson (2003) como indicadores de buen funcionamiento familiar.

La familia es considerada como un sistema abierto, cuya operación en su conjunto es compleja, influye en otros sistemas, a la vez que es influido por estos, emanados tanto de su interior (sus integrantes), como del exterior a ella (escuela, comunidad), por lo tanto, es importante no perder de vista el enfoque sistémico cuando se desea acercarse a una comprensión del funcionamiento familiar y su relación con otras variables, en este caso con el rendimiento académico.



Es necesario recuperar la atención acerca de crear vínculos afectivos y de unión familiar, que se reflejan en apoyo y cooperación entre los integrantes de la familia, tanto para realizar actividades cotidianas, como para resolver problemas. Lo que Olson denomina cohesión.

La estructura familiar ha cambiado a lo largo de la historia, las nuevas tipologías de la familia están generando vínculos que les permiten superar situaciones difíciles, como pueden ser divorcios, enfermedades, cambios de residencia, problemas económicos etc. Con frecuencia se dice que la familia “está en crisis”, la realidad es como menciona Welti, (2015) que esta célula social está siendo afectada por cambios sociales y económicos del entorno que la llevan a transformarse y adaptarse a nuevas condiciones, a fin de seguir cumpliendo con su función en la sociedad.

La familia y la escuela se presentan como dos sistemas importantes en el desarrollo social del individuo, si bien cada familia tiene un funcionamiento particular, dependiendo de sus características específicas, tiene entre sus funciones satisfacer necesidades biológicas, psicológicas, y de relación social con otras estructuras sociales como es la escuela. Martin-Cala y Tamayo-Megret (2013), señalan que el cumplimiento de estas funciones por parte de la familia genera una dinámica favorable para el desarrollo saludable e integral de la personalidad de sus integrantes.

Por su parte la escuela es importante en el proceso socializador de los adolescentes, y si considera las diferencias individuales y familiares de estos, se convertirá en un espacio óptimo para favorecer el rendimiento académico y el desarrollo integral de los estudiantes. En este sentido, es pertinente seguir estudiando la relación entre ambos sistemas, a fin de que los jóvenes puedan desenvolverse con seguridad y autonomía en una sociedad cada vez más demandante y compleja.



Por lo anterior, se considera relevante emprender acciones desde la escuela, donde se impulse no solo el rendimiento académico, sino también el desarrollo integral del estudiante, promoviendo un buen funcionamiento familiar, asumiendo que el tener mejores familias se contribuirá a tener una mejor sociedad una mejor sociedad.

Los resultados aquí presentados revelan algunas pistas para acercarnos a la comprensión de la influencia que puede tener el funcionamiento familiar con relación al rendimiento académico, y en consecuencia se sugiere generar estrategias desde la escuela encaminadas a promover la *cohesión* dentro de las familias, así como generar acciones para promover y habilitar tanto al estudiante como a los integrantes de su familia en habilidades de *comunicación positiva* (mensajes claros y congruentes, empatía, frases de apoyo y habilidades efectivas para la resolución de problemas), como medio para expresar tanto la *cohesión*, como la *adaptabilidad* familiar.

Al ser la familia el núcleo social por excelencia, es necesario que desde el Estado se promuevan políticas públicas a fin de apoyar a estas a su buen funcionamiento en términos de fomentar la unión de sus integrantes, por ejemplo, jornadas de trabajo más cortas, a fin de promover la calidad de vida y la convivencia familiar; Que las instituciones y empresas adopten en la medida de lo posible la modalidad homeworking, es decir que los padres trabajen desde casa, de esta manera pueden laborar en un ambiente menos estresante y pueden pasar más tiempo con sus familias, lo que fomentará la comunicación y la cohesión familiar.

Reflexiones finales

Como ya se ha comentado, la familia se ha visto afectada por los cambios sociales, ahora la sociedad cuenta con una serie de modelos y estructuras familiares que surgen y se renuevan con el paso del tiempo, evolucionando no solo en sus relaciones internas, sino también en su impacto dentro el círculo social inmediato.



Ya señalado por el sociólogo, filósofo y ensayista polaco-británico Zygmunt Bauman (2015) la sociedad líquida, así como la familia líquida, lleva a plantearse preguntas sobre ¿Cuál será el destino y rol de la familia en las próximas generaciones? ¿Cómo se incorporarán los nuevos modelos familiares en una sociedad contemporánea y demandante de servicios y bienes? ¿Qué repercusiones tendrán estos nuevos modelos en el desarrollo integral de los jóvenes? ¿Cómo será el desarrollo académico de estos niños y adolescentes? Preguntas que los constantes cambios de la actual sociedad obligan a plantearse, por ello los resultados de la presente investigación pretenden ser la plataforma para análisis, reflexiones y estudios posteriores que permitan comprender con claridad la inevitable evolución de la célula de la sociedad. Hemos avanzado en temas sobre educación, nuevas tecnologías, equidad de género, estilos de aprendizaje, inteligencia emocional, y sin embargo, en el tema sobre el funcionamiento familiar hay camino por recorrer. La familia será como ha sido siempre una de nuestras puertas de entrada al futuro.

Referencias

- Bauman, Z. (2015). *Vida líquida*. España: Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Edel Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1 (2), 0.
- Fernández, M., Masjuan, N., Costa-Ball, D. y Cracco, C. (2015). Funcionamiento Familiar y Trastornos de la Conducta Alimentaria. Una investigación desde el Modelo Circumplejo. *Ciencias Psicológicas* 9 (2): 153 – 162.
- Helliwell, J.F., Layard, R. y and Sachs, J. (eds). (2015). *World Happiness Report 2015*. New York: Sustainable Development Solutions Network.
- Helliwell, John F., Richard Layard, Jeffrey Sachs, and Jan-Emmanuel De Neve, eds. (2021). *World Happiness Report 2021*. New York: Sustainable Development Solutions Network.



- Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ta. Ed. México: McGraw Hill.
- López, H., Rodríguez, M. y Hernández, M. (2012). *Ilustración de las familias en México*. Con base en la tipología desarrollada por el Instituto de Investigaciones Sociales. México. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM.
- McCubbin, H., Joy, C., Cauble, E., Comeau, J., Patterson, J. & Needle, R. (1980). Family stress and coping: a decade review. *Journal of Marriage and Family*, 42 (4), 855-871.
- Martín- Cala, M. y Tamayo- Megret, M. (2013). Funciones básicas de la familia. Reflexiones para la orientación psicológica educativa. *EduSol*, 13 (44), 60-71. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475748683007>
- Minuchin, S. y Fischman, Charles. (1985). *Técnicas de Terapia Familiar*. Barcelona: Paidós.
- Musitu, G., y Evaristo, J. (2017). El modelo de estrés familiar en la adolescencia: MEFAD. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 11-19.
- Olson, D.H. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22, 144-167.
- Olson, D.H., Sprenkle, D.H. y Russell, C.S. (1979). Circumplex model of marital and family systems: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types and clinical applications. *Family Process*, 18, 3-28.
- Paz-Navarro, L., Rodríguez, P., y Martínez, M. (2009). Funcionamiento familiar de estudiantes con bajo rendimiento escolar y su comparación con un grupo de rendimiento promedio en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*, núm. 10, 5-15.
- Soria, T. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13 (3).
- UAEM (2016). Currículo del Bachillerato Universitario 2015. Secretaría de Docencia. Toluca, México: UAEM.



Volumen: 2 Número: 1 Periodo: julio 2022 – diciembre 2022 ISSN: 2954-4564
UNAM (2017). Existen en México tres grupos de familias con 11 variantes: Estudio de la UNAM. Boletín UNAM -DGCS-335, 15 de mayo de 2017. Recuperado de:
https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2017_335.html

Wall, L. (2017). "Funcionalidad familiar y logros de aprendizaje en Comunicación de estudiantes de secundaria en la Institución Educativa Divino Maestro de Pamplona". Tesis de maestría. Universidad César Vallejo. Perú.

Walti, C. (2015). ¡Qué familia! La familia en México en el Siglo XXI. Encuesta Nacional de Familia. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Zambrano, A. (2011). "Cohesión, adaptabilidad familiar y el rendimiento académico en comunicación de alumnos de una institución educativa del callao". Tesis para obtener el grado de Maestra en educación. Escuela de Posgrado. Universidad San Ignacio de Loyola. Lima, Perú.